



Distinciones literarias obtuvo Director de "El Observador"

Roberto Silva Biji, Director de "El Observador" y profesor de Historia de la Universidad Católica de Valparaíso, ha recibido en estos días dos distinciones literarias que enorgullecen a esta casa periodística.

Con fecha 26 de noviembre, la Casa de la Cultura de San Fernando y la Ilustre Municipalidad de dicha ciudad le otorgaron una Mención Honrosa en el Concurso Nacional de Cuentos, por su obra titulada "Yo no puedo contigo". La siguiente es la carta mediante la cual se comunicó el fallo:

SAN FERNANDO, 13 de diciembre de 1974.

Señor Silva:

Mediante la presente saludo a Ud. y me es un gusto comentarle que, una vez finalizado EL CONCURSO NACIONAL DE CUENTOS, organizado por la Casa de la Cultura de San Fernando, el Jurado, compuesto por los señores Enrique Neuman, escritor, Orlando Acevedo, profesor de Castellano, y el Director de la entidad cultural antes mencionada, ha otorgado por unanimidad MENCIÓN HONROSA a la obra titulada "Yo no puedo contigo", escrita bajo el seudónimo de BARBAOEGRA, el cual correspondía a Ud.

Es el deseo de todos y cada uno de los integrantes de la Comisión Organizadora de este evento literario manifestarle nuestras sinceras congratulaciones, como así mismo agradecerle su aporte al engrandecimiento cultural de nuestra hermosa tierra.

Sin otro particular y quedando desde ya a sus gratas órdenes, se despide atentamente

Carlos Guzmán Garrido, Director Casa de la Cultura I. Municipalidad San Fernando.

En el día de ayer, nuestro Director recibió un telegrama de Santiago en el que le comunican textualmente:

"Tenemos el agrado de comunicarle que su cuento obtuvo Mención Honrosa en concurso literario de Paula. Lo esperamos jueves 9 de enero, a las 7 PM, en terraza Hotel Sheraton para entrega de premio. Felicitaciones. Dolis Vergara."

"El Observador" publica en esta edición el cuento premiado, como primicia para sus lectores, pero antes agrega que estas dos distinciones literarias las recibe Roberto Silva Biji junto en los momentos que ha publicado su primer libro, titulado "Me llamo Viña del Mar" y en el cual cuenta de una manera diferente la historia de la Ciudad Jardín. El libro, que hasta el momento ha recibido muy buenas comentarios de la crítica especializada, se encuentra a la venta en todas las librerías del país y tuvo como finalidad contribuir a la conmemoración del Centenario de Viña del Mar.

He aquí el cuento "Yo no puedo contigo", que el autor escribió bajo el seudónimo de "Barbaogra" (se refiere a los lectores quillónicos no confundirlos con el Urugués) y que forma premiado en dos concursos nacionales de cuentos.

"YO NO PUEDO CONTIGO"

"Sabe, mijita?, ande con una cumbia aquí adentro que me tiene respereado. Uno a medida que se aleja se va

ME LLAMO VIÑA DEL MAR



roberto silva biji

Esta es la portada del libro "Me llamo Viña del Mar", escrito por nuestro Director para conmemorar el Centenario de la Ciudad Jardín. La obra es de aproximadamente 148 páginas y contiene fotografías y datos históricos de dicha ciudad. El relato central es la vida de Viña del Mar, contada por ella misma, al cumplir cien años de edad. De este modo, la ciudad se transformará en mujer y habla y cuenta sus experiencias y lo que ha visto en distintas épocas. La obra ha sido muy bien recibida en Valparaíso y Viña del Mar, desde su tres días ya se han vendido más de cien ejemplares.

perando más punto. ¡Ma val a creer que no sé cómo decirlo! En verdad que me juve algo empacado pa' hablarle de la maravilla que es el montaje Buenos Aires y se cayó de los cambios y lo expliqué cómo cosa los semáforos y tú me dijiste que te habrías gustado haber ido a mi lado pero que los niños tenían que quedarse con alguien. A mí me gustó que tu pensaras en los niños, porque por último, mijita: ¿Qué otra cosa tenemos los dos? Te hablé de las calles y te conté la compañía, te llegué a sacar pica con los mancos ni seales que nos comíamos. Te fui hablando de todo, mecos de una cosa. Y no me miró con esa cara, porque por ese mismo es que ando apereado estera, porque ya me imaginaba lo cara. Pero ahora no hay nadie más. Se bajaron todas esas ilusiones y los recuerdos no son más que recuerdos. Yo te tengo a tí y eso es lo que me importa. No me digas nada. Te voy a contar todo. No puedo más. Los juetes que iban al Congreso me pagaban todo y yo me iba a la cachigüapa, por eso que pude abarcar esas penas. Ese sábado que te dije de la comidita Italiana, eran

unos chanchullos, la firme jué que allí con una percha apereada. Los cones paques que se yo cómo. Eché a andar el bus y lo metí fierro por Corrientes, era harlo tarde. Parece que los ché habrán arrojado todo pa'dormir. Los letreros echaban los colores hasta el suelo y las vias que van a tomar trapes solas hacían nada. La cumbia porreta de película. ¡Penas que soy chico!, pensaba yo mirando el obolice. Y me acordaba de Santiago con sus colles todas caruchas y se me venía a la cabeza mi primer recorrido Matadero-Palca, cuando reaplacé al Euseo Torres, ahí sí que me quedaba grande el matarín, pero ahora, Teresa, la casa era diferente. Tu hombre se les estaba mandando en la capital del saque, en la tierra del Gardel y de los otros cacharrientes del barullo. Tu hombre, la fitza, empezó a ver todo diferente. Hasta que no faltó la foto que se puso a reír en la fila, y ya. Teraquita linda, regué en un tarro. No te hagas pa' allá. Déjame que te largue todo lo que ande trayendo, porque así no puedo más. Teraquita. Pa' qué te voy a contar de nuevo todo lo que te quiero y te voy a decir que nunca una mujer me ha hecho tan feliz como tú porque solo tú sabes todas mis mañas. Escuchame, viaja, que si te paras así rapacito que me ponga a llorar y vos sabes que ya no sé si llorar, porque cuando se murió mi tita estaba trancado de los ojos, me porque no lo quería como dije la hocienda de la Maruja, sino porque ya no llora, yo no sé bolar lágrimas. Vos pa' mí, no me dejas solo ahora que tanto quiero que me escuches. A uno se lo come el ambiente, la novedad, acordé salir solo sin haber salido nunca solo de esa manera. La percha se sentó en el primer asiento y me miraba con una cara que me dejó turbado y ya me las empezó a traigar y fui alijando cumbia por una cualquiera. De repente, Teraquita mía, me acordé de los cables y me dícten ganas de abrazarte uno patá en la raja y tirarlo pa'abajo y decirte que qué se había imaginado, que esas tres que yo no tenía mujer y hijas que me aguardaban al otro lado, en mi casa, porque ya tengo casa y una cocina grande y un quillito que es más jugeta que no sé qué y me me atrévi a decirte nada y me los empiezo a pisar y yo todo alijado me fui trayendo James Bond, porque tú tenías que entender todo esta payasa que te pasa a los hombres cuando andan solos. Ahora no sé cómo hacerle y te cuento aunque la emborra, pero ¿qué querés? que no te cuente esta capi a tí sí tú sabes cada paso que soy y tú soy la mamá que a mí se me fue antes que me diera cuenta, cuando tú soy la que me dió esos caberos tan reñidos que están dormiendo en la pieza del lado. Me lloris. Teresa. Me lloris. Teraquita linda, tenís que entenderme, yo me castré con la argentina porque todo me quedó grande, ya sé que debería haberme quedado tallac pero no podía, Teraquita, no podía, era muy jueto todo y yo no quiero que tengal pena, porque vamos a sonar en un tarro si no me escuchás tú, que soy la única que puede entenderme, mis amigos sentirían envidia de mí, pero yo no soy de esos, yo pa' eso tengo mi bojar, pero qué querés que le haga, ahora no puedo poner marcha atrás. Te te pide que me perdónes, amarcite, porque yo me doy cuenta que no puedo contigo, que tú soy más que mis misiones y mis cerceas, tú soy la patrona de todo lo que está debajo de este techo y por eso tenís que perdonarme y hacerle pa'ca, ayudarme ahora que yo me atrévi a decirte todo. Olvidate de toda esa embarrá, Teraquita, total ahora estamos nuevamente solitas los dos, yo te prometo, Teraquita, que nunca más volveré a meter las patas, que nunca más te voy a angustiar. Pero, viaja mía, dime algo, dime si me creés lo que te prometo, dime si serás capi de olvidarte, dime algo, dime si me querís todavía... Teraquita, dime algo, cualquier cosa... Teresa... Teraquita...

Barbaogra

Distinciones literarias obtuvo director de "El Observador".
[artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Distinciones literarias obtuvo director de "El Observador". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile